

EL EDUCADOR Y SU PRESENCIA CREATIVA

JOSE MARIA MARTINEZ BELTRAN.

En un número anterior* expuse, dentro del terreno de las ideas, lo que podemos pensar que es «creatividad»; pero me sería penoso quedarme en este contenido ideológico sin pasar al campo propio de la Educación y de los dos elementos capaces de realizarla: Educador y Educando.

Aún hoy encontraríamos entre los Educadores quienes piensan que el papel primero y principal del cometido educacional radica «exclusivamente» en el Educador. ¿No podríamos pensar que los que así opinan están animados de una radical desconfianza en el Educando, o bien que tratan de imponer su personalidad anulando parcialmente la de aquellos a quienes educan?

Pero puede ocurrir que tras los vendavales ideológicos en torno a la libertad en Educación hayan pasado a un no intervencionismo y un «dejar hacer» que puede ser indicio de falsas concepciones o de una pérdida de responsabilidad del papel propio del Educador.

Al introducir nuestro pensamiento en lo que a Creatividad respecta, no vamos a borrar ninguna de estas dos realidades: Educador, Educando. Únicamente el enfoque va a variar: donde decíamos que «los factores de toda Educación son dos: Maestro y Discípulo», diremos: una es la realidad educativa: EL ENCUENTRO CREADOR ENTRE EDUCADOR Y EDUCANDO.

(*) Síntesis 11 (1970) 87-99.

I.—EL MAESTRO CREADOR

No cabe duda que la misión del Educador en el seno de una Sociedad como la nuestra, es una misión de «artista», más por lo que tiene de creación que por lo que tiene de oficio, más por lo que tiene de ideal y de vocación que por lo que tiene de modus vivendi.

Como tal artista, es el hombre que va a permanecer «tras la máquina» para hacer que ella se convierta en instrumento de «diálogo» con el alumno, y no en estereotipo que reduzca los ángulos del pensamiento. Estamos todos ansiosos de que la máquina, la programación... lleguen a ser realidades en nuestra escuela nacional (sin sentido restrictivo); pero, también, y sobre todo, de que la Técnica Educativa tenga en cuenta que ha de ser creativa, es decir, que ha de permitir la debida flexibilidad de respuestas, de nociones..., a quien se someta a su trato.

Es la misma flexibilidad la que se requiere por parte del Educador, para que no se cierre en unos moldes, ni exija que todo a su alrededor, respuestas, movimientos... se realice según un esquema mental inflexible y rígido.

Muchas notas psicológicas podríamos señalar como residentes en el Educador creativo; pero habremos dicho mucho si señalamos su:

- atención receptiva; su apertura a la experiencia diaria; su curiosidad e inquietud en todo lo que concierne al aprendizaje y vida de sus educandos; su liberación interior de todo lo que suponga hostilidad y necesidad de imposición de su persona, etc...

Sin que me aventure a dar valor científico a los datos de una encuesta que dirigí a 70 Educadores, y dejando aparte su contenido por no venir al caso, dichos datos me permiten deducir que existe una preferencia por parte de los mismos hacia los alumnos «inteligentes», es decir, hacia aquellos que en cierta manera aseguran la propia seguridad (sic) del Educador y con los que se hace más fácil la aparente eficiencia de la función educadora.

Sin que esto suponga censura, está lejos de comprender la educación como algo que busca «combinaciones nuevas» entre las ideas de los alumnos, y algo que atiende a sus propias necesidades y habilidades¹.

Este es el sentido exacto de una educación llevada por las vías de la creatividad: satisfacción de las propias necesidades y expansión plena de las habilidades personales propias del Educando.

II.—SU ACCION SOBRE LA CREATIVIDAD DEL EDUCANDO

Maury Chorness, en su estudio sobre la Creatividad se pregunta al final de su obra y sin dar solución de momento a lo que ella se plantea²:

«¿Qué efectos tienen los Maestros creadores sobre sus alumnos? ¿Qué deberían hacer los mismos para cultivar la Creatividad en sus alumnos?»

Tomemos el punto de partida donde Chorness acaba; pero sin detenernos a pensar qué conceptos hemos de exponer sobre la creatividad; se trata de qué hábitos hemos de crear, de qué contrastes de ideas hemos de provocar... para que la inteligencia de los alumnos vaya siendo flexible a las nuevas creaciones.

La distinción que ahora se impone es la de diferenciar la Creatividad PRIMARIA y la SECUNDARIA; entendemos por Primaria la que estudia y une los impulsos creadores y secundaria la que trata de desarrollar las habilidades creadoras, para lograr fundir ambas en una realidad creativa que tenga como móvil los impulsos y como realidad el enriquecimiento personal por medio del ejercicio de las habilidades propias.

Puede ser el descubrimiento más profundo que ha surgido de la investigación de las habilidades del pensamiento creador el decir que «de las diferentes maneras para conseguir que el alumno aprenda la mejor es darle oportunidades para aprender más en conformidad con sus motivaciones y habilidades»³.

1. E. P. TORRANCE, *Gifted children in the Classroom*, p. 89.

2. M. H. CHORNESS, citado por CALVIN, O. C., p. 301.

3. Revista *New Education*, mayo 1965.

Nuevamente me permito acudir a los datos de mi investigación para afirmar que los educadores (me refiero sobre todo a los Cursos superiores de Bachiller) no tenemos confianza en los alumnos en el sentido de que les damos pocas ocasiones de mostrar sus habilidades personales, al darles todo «demasiado hecho», lo que produce una serie de sentimientos inconscientes de rechazo y de dispersión. Bastará que pensemos en la enseñanza religiosa y en la dificultad que presenta el encuentro de estas dos realidades:

- por una parte la permanencia de métodos tradicionales y «magisteriales»
- por otra la resistencia propia de los adolescentes de hoy a recibir algo como impuesto, aunque esta imposición venga dada por la base del Dogma o la autoridad teológica.

Ante esto no puedo menos de llevar las cosas hasta casi un extremo en mis afirmaciones y decir que el Educador ha de permitir una COMPLETA EXPRESION a los adolescentes. Más aún: ha de crear una atmósfera en la que lo *real* y lo *imaginario* (léase la verdad y las ideas que ellos tienen) tengan los mismos derechos de expresión.

El dios de la conformidad, tanto en nuestros criterios fijos como y sobre todo en el ambiente de los educandos está ya caduco o debe caducar; es la era del pensar y del hacer libre, creador.

Podemos señalar y resumir el papel del Educador en la CREACION DE UN MEDIO AMBIENTE propicio a la Creatividad. Dicho ambiente supone un grado de libertad que sienta sobre el impulso hacia la actividad y por tanto ausencia de todo lo que origine FRUSTRACION en el Adolescente.

Al mismo tiempo se ha de hacer hincapié en los aspectos creativos de la labor educadora; que el alumno llegue a sentir en sí mismo el reto de su imaginación capaz de crear.

Una «clase» puede hallarse en una situación cerrada donde el Profesor ocupe un punto exterior al círculo de relaciones de sus alumnos, o bien sea el único poseedor «en exclusiva» de la PALABRA. Fácil es comprender que lo contrario: el ambiente de COMUNICACION real y empática entre ambos elementos es

la condición sine qua non de una Educación Creativa. El alumno —sobre todo en su momento de Adolescencia— debe sentirse respetado en sus ideas, atendido en sus realizaciones y considerado en todo momento.

Me parece sumamente interesante y pedagógicamente atrevido el texto de H. Mearns que transcribo:

«Hace falta una gran tolerancia y una gran amplitud de miras para aceptar a la juventud tal como ella es y como le gusta ser, moviéndose en el mundo con una objetividad científica, esto es, sin prejuicios, sin achacar a nadie una falta y aprobando cualquier cosa que esté hecha con *interés afectivo*. El crecimiento del poder creador principia en este momento, y el mejor educador, el que aprueba esta conducta, se pone en este momento en una posición de control lento y ascendente»⁴.

Resultaríamos insuficientes como Educadores si no admitiéramos como «actividad legítima» el mero pensar de los educandos; acudo a la experiencia del lector para afirmar con él que el Educador que respeta el pensamiento y la palabra de ese «otro» que es el alumno, el que promueve lo literario, lo científico imaginativo o cualquier forma de creación, es el hombre aceptado afectivamente por aquellos a quienes educa, y en suma el hombre para el que es posible Educar.

Resumo con Lee and Lee las condiciones del ambiente escolar capaz de fomentar la creatividad⁵:

1. Ambiente favorable al sentimiento de confianza.
2. Da oportunidad a cada alumno para expresar sus ideas y *experiencias emocionales*.
3. No provoca situaciones de frustración.
4. Tiende a desarrollar más la espontaneidad que la conformidad.

4. H. MEARNS, *The creative adult*.

5. LEE and LEE, *The child and his Curriculum*.

III.—UN AMBIENTE Y UN METODO

Resulta difícil desenmascarar algo que no ha mostrado un rostro de realidad; hablar de un método que quizá no vaya a presentar una programación o unos modos de hacer excesivamente concretos. Sin embargo hemos de aventurarnos a titular de CREATIVO un método educativo (será mejor esto que decir docente) si llegamos a la conclusión de que posee como todo método, unos FINES y unos MEDIOS.

Va a parecer excesivamente ambicioso el cometido de la Creatividad si lo enunciamos de esta manera: «lograr el desarrollo máximo del potencial de cada alumno». Pero podemos concretarlo en los apartados siguientes ⁶:

- Incrementar la CANTIDAD de ideas del sujeto.
- Incrementar la CALIDAD de las mismas.
- Incrementar estas tres variables personales:
 - La necesidad de realizarse
 - El dominio de sí mismo
 - El auto-control del propio pensamiento.

Dichos fines son del orden de la inteligencia, pero se apoyan en realizaciones prácticas: ejercicios de búsqueda de soluciones en común; aportación de ideas sobre determinado tema; ejercicios de Brainstorming; modos de Cogestión escolar, etc., que como se ve van dirigidos al despliegue y apertura intelecto-espiritual del alumno, sea como individuo o como componente del grupo.

Y con esto entremos en los medios que debe usar el método.

Ha de estar fundado, en primer lugar, en una INVESTIGACION, es decir, en una búsqueda personal de la verdad, sea del tipo que sea: religiosa, matemática, etc. No es difícil encontrar actitudes internas entre los adolescentes, que bien podríamos llamar de bloqueo ante las personas y las materias, sencillamente porque todo lo que se les da dentro de las aulas está marcado

6. Citado por TAILOR.

con el sello de lo «impuesto»; y nada hay que tenga tanta fuerza de repulsión como esto.

La búsqueda de la verdad, si se realiza de modo independiente, supone una enorme liberación de las fuerzas y capacidades individuales, y la puesta en juego de recursos personales que difícilmente llevará consigo una metodología impuesta y excesivamente directiva.

Además de esta investigación, hay un elemento llamado *ORGANIZACION*, que consiste en la búsqueda de nuevas estructuras de aquello que aparentemente ha presentado su solución definitiva. Los diversos elementos de todo conocimiento pueden tener múltiples relaciones y dar origen a productos de creación nuevos (al menos para aquellos que los buscan y que no conocen).

Añadamos que la *COMUNICACION DE RESULTADOS* puede enriquecer notablemente la capacidad creadora; dicha comunicación ha de ser fruto de una búsqueda de conocimientos hecha por los alumnos sobre artículos de revistas, libros, visitas a centros culturales...) y examinada no tanto en función de la exactitud científica sino habida cuenta del criterio de creatividad y originalidad.

Sin agotar las posibilidades podemos señalar a modo de resumen algunas realidades sobre las que puede apoyarse un aprendizaje creador:

1. Un ambiente creador según las condiciones arriba señaladas.
2. Presentación de situaciones-problema (sean teóricas o vitales) y búsqueda de soluciones.
3. Variedad en la metodología de exposición, ya que cada cambio de método promueve las posibilidades de los alumnos.
4. Realizaciones paralelas a la exposición de la materia de estudio: Investigación, organización y comunicación de resultados.
5. Valoración de los aspectos creativos, hecha por el educador, sin términos de comparación, sino atendiendo al valor personal de lo realizado.
6. Ejercicios especialmente dirigidos al fomento de la creatividad:

- . Discusión de temas en grupo.
- . Ejercicios de creatividad literaria (Prosa, Verso...).
- . Idem de orden científico. (Experimentación, construcción, colección...).

Al sentar el principio de que el Educador es la pieza clave en el desarrollo de la Creatividad, no hacemos otra cosa que requerir una personalidad rica por parte del mismo, pero al tiempo inquieta ante este problema que puede enriquecer sobremanera nuestro hacer educativo.

Existe de hecho una teoría de la Creatividad, pero junto a ella ha de haber un «estado de Creatividad» por el que el Educador sea capaz de dar a su relación pedagógica este sello; quisiera decirlo de otra manera con E. R. Hilgard⁷: que sea capaz de iniciar a sus alumnos en:

- la búsqueda personal del saber.
- en la búsqueda de la satisfacción que proporciona el sentirse creador de algo.
- en la consideración del trabajo realizado bajo el punto de vista creador.
- la especialización idiosincrática del educando.

IV.—MEDIDAS Y CRITERIOS

Al presentar un apartado como éste, nos exponemos a dar unas consideraciones del todo gratuitas, dado lo novedoso del tema. Por eso creo conveniente adelantar unos datos y unos criterios que hagan posible poner pie sobre algo que de teórico puede pasar a ser científico, sobre todo si en un momento se pueden ampliar estos datos.

Existen trabajos de experimentación realizados con Tests que miden la inteligencia divergente, gracias a las aportaciones de Wilson, Christensen, Lewis... Tratan de descubrir las notas de inteligencia capaces de suponer la existencia de una creatividad latente: fantasía, habilidad para solucionar problemas, para ver estructuras nuevas, etc...

7. E. R. HILGARD, *Creativity and Problem Solving*, cap. XI de la obra de ANDERSON, p. 180.

Ante los Tests de Inteligencia tradicionales cabe señalar la deficiencia de que no nos hablan de esta capacidad creativa; de hecho la Inteligencia como medida cuenta sólo como una pequeña parte de la variación en la función creadora. Ciertamente que el factor E de dichos Tests (P.M.A. y A.M.P.E. ...) tiene algo que ver con una especie de DINAMISMO IMAGINATIVO, con la capacidad de organización, de contacto con la realidad; pero no nos dan de intento nada concreto sobre la Creatividad.

En vista de dicha deficiencia han ido surgiendo tests en busca del factor Creatividad. Ejemplo: Tests de fábulas; Asociación de palabras; el de Science Service de Minnessota; los de figuras incompletas; el de Bernreuter Personality Inventory...

Todos ellos detectan factores como:

- FLUENCIA: hallada por el número de respuestas.
- Flexibilidad.
- Originalidad.
- Capacidad de elaboración.
- Datos biográficos que hagan relación a la Creatividad (composición de cualquier tipo; experimentación espontánea, etc.).

Pese a todo, el campo queda todavía sin remover, y los criterios que se han de seguir para señalar un talento creador no están ni mucho menos definidos como lo están los que definen a un superdotado o simplemente a un sujeto inteligente.

Laswell, Rogers, Murray, y otros, nos adelantan alguno de estos criterios⁸:

- a) El criterio de EVALUACION EXTERNA tiene como base los resultados: a mayor número de realizaciones creadoras mayor creatividad.
- b) El criterio de EVALUACION INTERNA ha de ser formulado por el mismo sujeto, que ha de examinar continuamente si lo que realiza tiene algo de original; esto supone una formación en esta autoevaluación.
- c) Criterio de EVALUACION MUTUA, DIADICA, PARTICIPADA, llevada a cabo por los dos elementos base: Educador y Educando.

8. ANDERSON, *Creativity and its Cultivation*, p. 258ss.

Tras la experimentación realizada por medio del Test de Creatividad THINGS DONE del Science Service Youth Division de Minnessota, cuyo autor es el Director del mismo, Dr. Harold A. Edgerton, hemos podido ir desgranando algunos datos y conclusiones sobre la Creatividad en los Adolescentes, campo exclusivo de la investigación.

Los datos manifiestan que en la Adolescencia (nos referimos a los cursos 6.º y 5.º de Bachiller) se dan, por el siguiente orden los tipos de Creatividad: SOCIAL, CIENTIFICA, LITERARIA y ARTISTICA. Es notable la diferencia entre los alumnos de 6.º curso y los de 5.º, ya que estos últimos cantan unos números inferiores, en parte motivados por la distinta estructura de las Asignaturas que componen el Curso.

La Correlación más alta y significativa la ofrecen los resultados siguientes:

- Creatividad Científica con la Artística: 0,75.
- Creatividad Literaria con la Artística: 0,62.
- Creatividad Artística y Social: 0,55.
- Creatividad Literaria y Científica: 0,52.

La traducción de estos datos a la prosa no hará más que reforzar la idea de que el Adolescente, con toda la realidad y toda la literatura que pesa sobre su condición de Adolescente, está en un momento en el que no se puede descuidar esta disposición a la creación de algo como es su propia personalidad, tendencia que se hace manifiesta en sus diversas creaciones.

Anima sobremanera el insistir en estos lugares pedagógicos el hecho de que en la Nueva Ley vayamos encontrando insistentemente las expresiones: «...despertar y fomentar en el alumno la iniciativa, la originalidad y la aptitud CREADORA».

V.—EL ADOLESCENTE, ESE SER FANTASTICO

Parece ya un tópico afirmar que la Adolescencia es un momento de fantasías, ensueños y deseos; igualmente el afirmar que todos ellos son imprecisos. Imprecisos sí, pero con una fuerza expansiva real en busca de una mano orientadora hacia la realidad. Muchos estados de frustración en los Adolescentes no son otra cosa que el choque de este «su mundo» con la diaria

realidad, en la que por falta de oportunidad para aportar algo personal, creado, unos ideales y tendencias espirituales (en sentido amplio) quedan sin vitalizarse y expansionarse.

Es frecuente encontrar en ellos un estado de indiferencia ante lo que nosotros los Educadores ponemos toda nuestra preocupación: problemas religiosos, estudios... y, sin embargo, esta inhibición de su parte, si bien la examinamos, vemos que no es sino una proyección de un fondo psicológico en el que radican esos mismos valores ante los que muestran su displicencia. Solamente nos falta una cosa; pasar de la etapa de querer imponer nuestro sincero esfuerzo de hacerlos a nuestra imagen y semejanza, y aceptar que ha de haber de su parte una autorrealización creadora.

Examinemos con algún detalle los diversos tipos de Creatividad:

1. CREATIVIDAD LITERARIA.

Nos referimos con ella a todo lo que sea formación del lenguaje o del estilo, más que a la memorización literaria; y ello en cuanto a la relación que esto tiene con la creatividad personal. Si «expresar» es —para M. Ponty— «tomar conciencia»⁹, la expresión literaria tiene otra faceta aún más importante, al sentir de Malraux: «...es el medio de recrear el mundo según valores que el hombre descubre»¹⁰.

Por medio de la creación literaria se ponen de manifiesto elementos personales de valor singular: la fluidez de palabra, de ideas, de imaginación... y según el sentir de varios autores, es donde la persona expresa más ampliamente su modo de ser.

Es en la evaluación de lo escrito donde el Profesor ha de señalar los elementos de originalidad, teniendo en cuenta que donde radica el mérito de lo escrito es en la conformidad de lo expresado con el pensamiento que se quiere expresar, y no tanto en la calidad artística. Esto podemos examinarlo en dos de las formas de expresión: El diario íntimo (lo lleva un 42,5% de los sujetos encuestados) y la expresión poética.

9. M. PONTY, *Signes*, p. 112.

10. MALRAUX, citado por KOGAN, *El lenguaje del arte*, p. 165.

El diario íntimo es un reflejo y elemento de autoafirmación de sus posturas frente al medio familiar o educacional; un medio de efusión lírica; una toma de conciencia de la realidad vivida (las chicas encuestadas lo llevan en un 72%).

La expresión poética es un mero fenómeno de evolución. Como tal lleva consigo más un sentido de formación de sí mismo que de creación de valor. De hecho la expresión poética desaparece en un porcentaje muy elevado una vez pasada la Adolescencia; es momento importante para reflejar sentimientos y contribuir a dar salida a lo bello que reside en el alma adolescente, de la que la poesía es un recorte. «Todos los elementos de un poema —afirma J. Kogan— poseen, esencial y puramente, FUNCIONES CREATIVAS»¹¹.

Puede reforzar algo lo dicho hasta aquí el hecho de que en sus preferencias poéticas, los adolescentes se orientan, en primer lugar, hacia la poesía LIRICA, en sus dos aspectos religioso y profano.

En la expresión poética y literaria ha de encontrar el Educador una oportunidad para entablar una auténtica comunicación en profundidad con la interioridad de los alumnos; la génesis poética supone una comunicación de cierto estado interior espiritual como objetivación de un sentimiento o como expresión de una vivencia. El sentimiento de seguridad que proporciona el decir poético puede apoyar otras muchas actitudes favorables en la relación pedagógica.

2. CREATIVIDAD CIENTIFICA.

En el terreno de las materias científicas se muestra más clara una especie de ambivalencia: el contenido material de las mismas y las realizaciones prácticas que han de llevar consigo; es decir, el simple aprendizaje material y la realización creadora, sea del origen mecánico o ideológico.

En todo estudio científico el alumno ha de llevar paralelos el estudio y la aplicación práctica; y con ello no hacemos más que afirmar la conjugación de una metodología deductiva y de una inducción como eminentemente creadora.

11. KOGAN, *o. c.*, p. 41.

Es evidente que para quienes enseñan estas materias resulta más fácil el sugerir objeciones, y sobre todo resulta más difícil estructurar dichas materias de modo que no estén sometidas a respuestas fijas y rígidas. Ahí está precisamente la dificultad y al mismo tiempo el recurso: dar campo ilimitado a la capacidad de *invención lógica*, ya que es el espíritu quien dirige las operaciones y el que ha de estar en capacidad de optar por diversas posibilidades de solución ¹².

En el Test-Inventario antes citado encontramos en las clases superiores de Bachillerato una deficiencia de aspectos prácticos en el aprendizaje de lo científico. Se detecta una inclinación por la Observación —creadora en cuanto que pone en juego la iniciativa y preocupación por la materia—, seguida de la Experimentación, Construcción y Colección.

Han de ser fomentadas numerosas iniciativas en cualquiera de las materias, ya que en principio el interés del Adolescente por una rama de lo científico permanece relativamente constante; además el interés se dirige más hacia hechos o fenómenos y experiencias que hacia la Ciencia en general; la orientación profesional requiere una oportunidad de ir mostrando los intereses personales.

(En nuestro estudio figura la Creatividad Artística y Social, que omitimos en razón de la extensión).

VI.—CREATIVIDAD Y PERSONALIDAD JUVENIL

No vamos a tratar aquí de dibujar una tipología del Adolescente; es únicamente un primer intento de sondeo sobre las notas distintivas del Adolescente Creador. Aquí se nos abre una ventana interesante con que iluminar un poco el estudio caracterial bajo el rasgo creativo.

Recogiendo algunas notas proporcionadas por Getzels, Hammer..., vemos que los puntos de referencia se apoyan sobre la originalidad, las preferencias, la capacidad de autodeterminación, de autoexpresión, de expresión emocional, etc...

12. Cf. F. CHALLAYE, *Metodología de las Ciencias*, p. 70.

¿Sería permitido hablar de personalidad y creatividad como algo perteneciente a la misma realidad? Quizá resulte atrevido si tratamos de hallar en la Creatividad la explicación de la personalidad general más que unas notas añadidas al concepto psicobiológico de persona, como son las que le facilitan la iniciativa y el acto creador. Desde el momento que el crear es un deseo connatural al ser humano y que el anhelo de originalidad en las obras distingue a cada sujeto de los demás, podemos por el conocimiento de dicha originalidad penetrar en la naturaleza psicológica de sus autores, de sus deseos... y de su misma persona.

La primera característica que hemos constatado en los sujetos de mayor Creatividad es la de su ACTIVIDAD como ejercicio positivo; ella hace que la aplicación entusiasta de las cualidades y energía se convierta en realización creadora. Actividad y capacidad de reflexión son los complementos naturales de dicha personalidad.

A primera vista estamos atentando contra el sentido estático de la Enseñanza tradicional; nada más justo que este atentado si ello va a suponer una mayor entrega a la labor discente, una mayor relación pedagógica y un encontrar el secreto del éxito de una educación actual —en la frase de Lancaster—¹³: «To inspire enthusiastic activity».

Resulta sumamente interesante constatar que entre los dos tipos de sujetos con alta creatividad —el Literario y el Científico—, los rasgos personales difieren: los primeros muestran rasgos de mayor impulso temperamental: sensibilidad, entusiasmo, actividad, insatisfacción de sí mismo; mientras los segundos son más bien de intereses egocéntricos, reflexivos, activos.

Frente a estos contenidos podemos, a modo de contraste, presentar las notas de los que en nuestros resultados han presentado creatividad más baja; son éstas: lealtad, disciplina... y en lugar casi despreciable la Actividad.

Al exponer estas ideas, y tener que diseccionar los diversos elementos, no hemos intentado otra cosa que llegar a la conclusión de que son los dos elementos —Educador y Educando—

13. LANCASTER, citado por FOERSTER, *Temas capitales de la Educación*, p. 86.

quienes realizan su labor en una real COPRESENCIA CREADORA.

Si se trata de que el sujeto se haga sensible a los problemas y realidades, es el Educador quien ha de animar a los suyos a valorar sus propias sensaciones; quien ha de sugerir los caminos y crear los ambientes propicios a la realidad creadora. Todo esto va a suponer una conquista: la Educación en la libertad operativa, no estática. La copresencia amistosa y abierta como condición de toda buena educación, que de suyo no persigue únicamente la meta del rendimiento sino la de una configuración dada al alumno según las posibilidades inherentes a su persona. Esto equivale a embarcarse en la aventura de la creación, y abrir —el momento histórico que vivimos lo está haciendo— las puertas a esta Pedagogía de la Creatividad.